



VENEZUELA: IDOLATRÍA Y POLÍTICA

UN ANÁLISIS DESDE EL PAÍS PELIGROSAMENTE POLARIZADO TRAS LAS ELECCIONES Y DENUNCIAS DE AL MENOS TRES MIL IRREGULARIDADES EN LOS COMICIOS DE AYER

Fuente: Zenit http://www.zenit.org/es/articles/venezuela-idolatria-y-politica?utm_campaign=diariohtml&utm_medium=email&utm_source=dispatch

Caracas, 16 de abril de 2013

Preámbulo político-ideológico

El llamado Socialismo del siglo XXI no aparece en el articulado vigente de la actual Constitución aprobada en 1999. Se trata de un intento de imposición de un sistema político neototalitario denominado Revolución Bolivariana. En diciembre del 2007 este sistema fue rechazado en las elecciones celebradas para aprobar o no el proyecto de reforma de la Constitución. Sin embargo, ha sido posible, hasta ahora, en razón del control político y económico que ejerce el Poder Ejecutivo sobre los distintos poderes y órganos nacionales.

Si bien se reconoce que el gobierno ha creado importantes programas sociales, es también cierto que, en vez de liberar y hacer de los pobres sujetos autónomos y libres, los ha hecho más dependientes de lo que el mismo gobierno les pueda ofrecer.

Hay cinco grandes ejes operativos de este sistema: a) la centralización del poder político y económico en el Ejecutivo, afectando a los procesos de descentralización que ya existían en el país por medio de las Alcaldías municipales y las Gobernaciones Estadales; b) la estatización de empresas y propiedades privadas; c) el control cada vez mayor de los medios de comunicación social por medio de la autocensura y las fuertes cargas impositivas; d) la orientación socialista en los contenidos del nuevo pensum de estudio ofrecido por la educación pública; e) la ideologización de las Fuerzas Armadas como entidad revolucionaria orientada hacia el sostenimiento y el apoyo del proceso ideológico; e) y a esto se le suma un nuevo fenómeno, después de la muerte de Chávez. Se trata de un nuevo modelo de mesianismo político que se ha venido traduciendo en prácticas religiosas idolátricas, que son usadas como instrumento político para reconquistar el poder por los seguidores actuales del difunto presidente, haciendo uso de imaginarios y prácticas religiosas populares.

La adición de prácticas religiosas al mesianismo político

Es preciso recordar que la condición política del cristiano no puede ser idolátrica, como tampoco ideológica. No es excluyente porque se sostiene en la fraternidad solidaria y no violenta de Jesús, donde todos somos hijos de Dios y hermanos unos de otros, antes que hijos de la patria o camaradas del proceso (Col 3,11). Ciertamente, esto pasa por un compromiso personal con el desarrollo de todo el sujeto humano y de todos los sujetos, independientemente de su posición ideológica, económica o religiosa (Lc 6,27-28.35). Algo que no acepta el Socialismo del siglo XXI, cuando llama traidor o apátrida a todo aquél que no se le adhiera. Incluso, se tienen listas, como la denominada lista Tascón, que ha impedido el acceso de críticos del gobierno a beneficios públicos, como trabajos o créditos, en instituciones del estado.

Al fenómeno sociopolítico de los mesianismos o caudillismos occidentales, se le añade hoy en día, un elemento pseudoreligioso nuevo. El que se pretenda convertir en objeto de culto y sumisión religiosa a una figura del poder político. Este es el caso del difunto presidente Hugo Chávez, a quien el actual presidente de la nación, el señor Maduro, le juró, en nombre de todos sus seguidores, adhesión absoluta incluso hasta más allá de su muerte, y le ha llamado el Cristo de los pobres. Ha usado todas las analogías posibles con el lenguaje cristiano. Se llama discípulo,



le reza un credo a Chávez y, como en toda religión, dice haber tenido una revelación de Chávez en la forma de un “pajarito/paloma”, que le habló como a su escogido. Más allá de lo irrisorio, hay que mirar el imaginario religioso y el uso de los símbolos, muy bien escogidos, como estrategia que pretende reinventar el modo de hablar y hacer política en medios populares.

La única pretensión de estos discursos y gestos que, aparentemente, parecen extraños a la mentalidad moderna, es la de dar continuidad en el poder a un régimen político que dependía, exclusivamente, de la palabra y la imagen de un solo hombre: Hugo Chávez. Para ello se hace uso de las conciencias y las creencias religiosas de los más pobres y necesitados, apoyado en inmensas sumas de dinero que posee el Estado venezolano, y la asesoría estratégica del gobierno cubano.

Este nuevo fenómeno de culto postmortem a una figura política fusiona elementos propios de las creencias indígenas, la santería y la brujería, a la vez que se mezclan con celebraciones eucarísticas y oraciones comunitarias presididas por miembros de la comunidad católica y de otras confesiones religiosas. Aún contando con pocos miembros del clero católico, es curioso ver cómo un obispo y un religioso jesuita que apoyan directamente al gobierno en los medios de comunicación, aún no se han pronunciado sobre este fenómeno que ha generado una verdadera idolatría. ¿Dónde está su verdadera fidelidad? ¿en ser seguidores de Cristo y apóstoles de la fe, o en funcionar como legitimadores religiosos de un régimen ideológico?

Aunque un gobierno gane por los votos, hay que evaluar el ventajismo económico y político del que hace uso, sin control alguna, para acabar con toda forma de oposición o alternativa. Una práctica política no es moralmente verdadera cuando promueve discursos y actitudes de desintegración social, exclusión de grupos y manipulación de conciencias, generando cultos idolátricos a sus líderes y proclamándoles adhesión eterna. Es aquí donde una sociedad mide su verdadero talante humano, así como su fe. Como enseñó Jesús: “uno es vuestro Maestro y todos vosotros sois hermanos” (Mt 23,8). No hay dos Señores.

*Rafael Luciani es Doctor en Teología y licenciado en Teología Dogmática por la Gregoriana de Roma. Es Licenciado en Educación, mención Filosofía, por la Universidad Católica Andrés Bello de Caracas, y tiene estudios en Filosofía por la Università Pontificia Salesiana de Roma. Estuvo varios años en la Julius Maximilians Universität de la ciudad de Würzburg, realizando investigaciones académicas. Dedicó años a la promoción y apertura de los estudios de Teología para laicos. Es profesor de Cristología Bíblica y Dogmática, con publicaciones en inglés y español. Es profesor titular de la UCAB y extraordinario de la UPS de acuerdo al sistema URBE (Roma).

Fuente: <http://teologiahoy.wordpress.com/2013/04/10/venezuela-idolatria-y-politica/>.

Comunicado de la Presidencia de la Conferencia Episcopal Venezolana ante las Elecciones presidenciales del 14 de abril del 2013